Elías Blanco Mamani

Jaime Saenz,

el ángel solitario y jubiloso de la noche

Apuntes para una historia de vida



Gobierno Municipal de La Paz
1998 "Año del Orgullo Paceño"
La Paz - Bolivia

Elías Blanco Mamani

Jaime Saenz, el ángel solitario y jubiloso de la noche

APUNTES PARA UNA HISTORIA DE VIDA

La Paz-Bolivia

Responsable de investigación: Elías Blanco Mamani
Colaboración: Gisela Morales Gonzales y familia
La Paz, octubre de 1998

D. L.: 4-1-1002-98

Edición y cuidado de texto
Omar Rocha Velasco
Diseño y diagramación
Rolando Costa B.
Impresión
CID - Plural editores

Casa de la Cultura "Franz Tamayo":
Mariscal Santa Cruz y Potosí s/n.
Teléfono: 372668 - Fax: 390981
e-mail: oficul_gmlp@hotmail.com

Fotografía de la portada:
Jaime Saenz hacia el año 1974, a poco de publicar *Recorrer esta Distancia.*

Jaime Saenz fue uno de los escritores más importantes -el vértice principal de una desordenada pirámide- que tuvo el país. Su gran calidad literaria hace que sea imprescindible utilizar nuestros mejores esfuerzos y gestos para difundir su obra.

Más allá de los "mitos" que se crean, y se han creado, alrededor de este desmesurado personaje capaz de desatar las más grandes pasiones y los más grandes odios, se impone recuperar su opción ética orientada a hacer de vida y obra una y misma cosa. Por eso es tan conveniente dar a conocer una semblanza que incrementará -sin lugar a dudas- las posibilidades de lectura y compresión de tamaña escritura.

Esta publicación es una invitación a transitar lo que en los libros de Saenz habita. El destinatario es sobre todo «escolar» aunque cualquier estudioso recibirá con gusto la fundamental información proporcionada.

Evocar al gran escritor será siempre un asunto inconcluso pero no por ello intrascendente. Este es un gran regalo para La Paz a 450 años de su fundación.

Manuel Monroy Chazarreta
OFICIAL MAYOR DE CULTURA

Presentación

Jaime Saenz era el hombre que dormía de día y caminaba de noche. Fue el que alegó por las virtudes del alcohol, la libertad de los aparapitas y la riqueza generada en la esquina Buenos Aires-Tumusla o cualquiera de las callejuelas de la zona alta de la ciudad.

Es el que propuso que *uno debería procurar estar muerto. Cueste lo cueste, antes de morir.* Palabras que no son una invitación al suicidio, sino un llamado a la reflexión de los valores de la existencia: *El ser es desde el momento en que tiene la capacidad de morir*, decía

Es el poeta, narrador y novelista que ha publicado un total de 17 libros, que a su vez ha generado reediciones, memorias y elegías por parte de otros autores.

El presente trabajo pretende ser un breve acercamiento a esa producción que todavía no termina de ser conocida en su integridad.

La recopilación de datos que alimenta este volumen, fue hecha hacia 1989, casi diez años han pasado desde entonces, sin embargo no han perdido su interés, al contrario, responde a una demanda de la gente por saber más sobre el autor de *Felipe Delgado.*

Aunque éste es una material dirigido especialmente a los estudiantes de colegios, también puede servir de referente a estudiosos e interesados en la vida y obra de Jaime Saenz.

E.B.M.



Autorretrato de Jaime Saenz cuya fecha, impresa en el retrato es de 18 de febrero de 1967, el año en que publicó El Fío

El hombre

Jaime Saenz Guzmán nació el 8 de octubre de 1921 en La Paz. Sus padres fueron Genaro Saenz Rivero, cochabambino, músico y militar de oficio, que llegó a ostentar el grado de Teniente Coronel de Ejército, y doña Graciela Guzmán Lazarte, paceña. Fue hijo único, aunque por parte de madre tuvo tres hermanas y por parte de padre un hermano.

Saenz prácticamente nunca vivió junto a su padre, pero sí con su madre, según recordó la Tía Esther quien, como muchos coinciden en señalar, debe tener la mitad de los créditos en la obra de Saenz; sin la Tía Esther los hechos no habrían sucedido como sucedieron, porque ella cumplió el papel de madre, esposa, amiga y confidente.

Primeros estudios

Según recuerdan las hermanas (Elba y Yola), cuando Jaime Saenz cumplía seis años de edad inició sus estudios formales en "La Salle",

posteriormente pasó a la Escuela "México" y finalmente fue inscrito en el "Instituto Americano", donde permaneció hasta el año de su bachillerato en 1938. Decimos año de su bachillerato porque Saenz no logró obtener el título de bachiller pese a estar en el último nivel, la razón fue su abrupta partida rumbo a Alemania, hecho al que nos referimos más adelante.

El fallecido Pepe Ballón, fue uno de los compañeros de escuela de Saenz, recordó que en el tiempo en que estuvieron juntos en la Escuela "México", tenían de profesores a dos destacados escritores: Juan Capriles (1890-1953) y Gregorio Taborga.

Saenz describe su propia infancia al anotar en su libro de memorias L***a Piedra Imán***: *mi madre, joven aún, me miraba con mucha pena, pues según su sentir, yo era muy retraido y huraño, y además muy tímido, habida cuenta que no jugaba, ni reía, ni lloraba, ni pedía nada, ni tampoco tenía amigos. De tal manera, que esto le daba en qué pensar a mi madre, y hasta llegó a creer que quizá yo sería un retardado, o que adolecería de algún mal de nacimiento, pues rara vez salía de mi cuarto, me costaba trabajo ir al colegio, y el sol me asustaba. Y sólo en los rincones y en las oscuridades me sentía a mis anchas.* (p.45).

Sobre el conjunto de su educación e influencia recibida de niño, Saenz anotó en ***Vidas y Muertes***, en el capítulo referido al esposo de la Tía Esther: *Alberto Ufenast Vargas, aunque suizo de origen (llegó a Bolivia en 1929), era boliviano por temperamento. Lo conocí en mis años de infancia -y mi formación espiritual, si acaso tuviera alguna, a él se la debo.* (p.155).

Hacia el año 1930, a los nueve años de edad, viaja de vacaciones a Buenos Aires, Argentina, junto a su hermana Yola y su madre, invitados por la familia de Juan Antonio Barrenechea, su tío, según recuerdan los familiares.

Entre los años 1932 y 1937 aproximadamente, trabaja en el periódico paceño La Razón (órgano cerrado con la revolución de 1952). Ingresó cuando tenía diez años, como encargado de la fototeca (archivo de fotos). El año de su incorporación tuvo la oportunidad de conocer a Franz Tamayo, hombre cuyas acciones marcarían la vida de Saenz y de quien escribiría en su novela ***Felipe Delgado***: *Si existe un hombre, es Tamayo. Si existe un boliviano, es Tamayo. Si existe un poeta, es Tamayo... Tamayo es grande. El Illimani lo dice... Bolivia es Tamayo.* (p. 169-170).

Tiempos de Hitler

En septiembre de 1938, deja sus estudios para el bachillerato y viaja a Alemania como parte de una delegación de jóvenes bolivianos invitados por el gobierno germano. El viaje se concreta por gestiones de sus padres. Eran 25 los miembros de la delegación. Una revista alemana titulada precisamente *Revista Alemana*, (Año VII, Nro. 29, mayo de 1939, p.21) registra con los siguientes términos el hecho: "Desde septiembre de 1938 se encuentra en Alemania una delegación de jefes de la juventud boliviana, que fue recibida en la Casa de Extranjeros de Berlín, por los jefes de la Juventud Hitleriana". Y el pie de foto nombra: "De Izquierda: el Ministro de Bolivia en Alemania D. Hugo Ernst Rivera, el Generalísimo de Bolivia General C. Quintanilla y el jefe de Plana Mayor Sr. Lauterbacher". Todos de uniforme, aparentemente el viaje fue para hacer una especie de servicio militar en aquel país.

Aquel viaje a Alemania fue definido por Saenz como de estudios; sin embargo allí murieron varios de los miembros de la delegación

boliviana, según reconocería el mismo Saenz posteriormente. Cabe recordar que en ese tiempo Alemania se alistaba para la II Guerra Mundial. El Dr. Arturo Orías Medina, amigo de Saenz y albacea de sus papeles, define así aquella época: "Saenz había vivido en este año de la pre-guerra, próximo a la guerra, una especie de entusiasmo nacional, una especie de vigor por hacer algo nuevo que vivían muchos sectores del pueblo alemán. Ha habido un entusiasmo... malentendido, en el cual han caído muchos intelectuales de mucho peso, y ellos mismos se han dado después cuenta...". Otros miembros de la delegación fueron: Fernando Echenique, Jaime Caballero, Alberto Alípaz, Marcial Tamayo, Etc.

Regresa a Bolivia a fines de 1939. Al poco tiempo, en 1940, fallece Alberto Ufenast el padre espiritual de Saenz. Ese mismo año comienza a escribir los textos que en el futuro serían publicados en ***El Escalpelo*** (1955).

En marzo de 1941, cuando Saenz cumplía los veinte años de edad, ya tiene intenciones de formar familia. María Teresa Urquidi, quien a la fecha es una consagrada escritora, recuerda en nota publicada en un diario cochabambabino (Los Tiempos, 1990), que en aquel tiempo le propone matrimonio, sin embargo ante la oposición de los padres de ella, la boda se frustró debido a la vida bohemia del novio.

Entre los años 1941 y 1942 trabaja en el Ministerio de Defensa, luego pasa al Ministerio de Hacienda. Aparentemente trabajó como Interventor en una de las reparticiones de la Renta.

Posteriormente, entre los años 1942 y 1952 aproximadamente, trabaja para la Embajada estadounidense; Saenz lo atestiguó así en una entrevista con Alfonso Gumucio: "he sido durante 10 años Jefe de la División de Prensa de la Embajada de Estados Unidos, durante la Segunda Guerra Mundial. En ese período hice periodismo, intensamente".

Los amigos: 1940-1950

En esta época conoce a los escritores Antonio Avila y Gilda Mundy, padres de la también escritora Silvia Mercedes Avila, con quienes tuvo una profunda amistad.

Silvia Mercedes cuenta: "Las primeras salidas con Jaime se remontan a cuando yo tenía seis años. Jaime y mi mamá me llevaban al parque a pasear. Jaime me hacía tomar helados y me ofrecía un plato que se llamaba *platos ilustrados*, plato alemán".

En este mismo marco de amistad, Saenz, en 1950, se ocuparía de la edición de "Las Almas", poemario de Antonio Avila Jiménez, impreso en la Editorial Renacimiento.

El papá

Dada la estabilidad económica y emocional que logra al trabajar en la mencionada Embajada, hacia 1943 conoce y se casa con Erika (dama de quien sólo sabemos este nombre). El matrimonio -recuerdan los familiares- tuvo que ser en secreto debido a la oposición de los padres de la novia. Vivieron por un tiempo como inquilinos, en inmediaciones de la Plaza España, en La Paz.

En 1946 nace el primer hijo de Saenz y Erika, primogénito que sólo vivió tres días, según cuenta la familia. Sin embargo, el 9 de septiembre de 1947 nace Jourlaine. La niña sólo estaría un año cerca de su padre, antes de partir con su madre a Alemania en 1948, abandonándolo.

Tal vez, aquel abandono provocó que hacia 1950, Saenz protagonice un intento de suicidio. Silvia Mercedes Avila cuenta: "Recuerdo que me vino a buscar la Tía Esther, porque Jaime se había cortado las venas; querían que alguien de la casa vaya -mi papá, mi mamá- me llevaron a mí porque solamente yo estaba. Tenía un abrigo celeste, me ensangrentó todo, pero después se hizo curar... fue más o menos el año cincuenta".

Revistas

En su tiempo libre, combinó la labor periodística desarrollada en la embajada norteamericana, con la edición de una revista titulada "Cornamusa", publicación de la que sólo se sabe que apareció en 1944.

En 1955 sacaría una nueva revista, esta vez bajo el título de "Brújula", de ella se sabe que se editaron hasta tres números, todos el mismo año.

En la revolución

Sobre los días de la revolución de abril de 1952, el Dr. Arturo Orías hace memoria de lo que le contó Saenz sobre dichas jornadas:

"Relató en varias oportunidades -cuenta Orías- que él había estado en la lucha del 52 fusil en mano; recuerdo la manera tan corta y precisa, en la que él relataba cómo se iban amontonando los cadáveres cerca del lugar donde estaba luchando".

En esos mismos días Saenz tenía en su casa como huesped al poeta argentino Enrique Molina, según memoria de Saenz, con quien mantuvo especial relación de amistad.

¿Sindicalista?

De los recuerdos del Dr. Arturo Orías, rescatamos aquel que hace referencia a la labor sindical de Jaime Saenz, junto a conocidos dirigentes del país. Dijo Orías: "Alguna vez mencionó que formó parte de la Central Obrera Boliviana (COB), era Secretario de Prensa, trabajaba en un departamento de prensa de la COB con Lechín, pero eso es una cosa que habría que comprobar...".

EL PRIMER LIBRO

El 26 de marzo de 1955, sale de imprenta su primera obra: ***El Escalpelo***, cuyo contenido, en 124 páginas, es definido por los estudiosos como prosa poética. No está dedicado a nadie en especial. En el libro, afirman los estudiosos, pretende hacer nuevos planteamientos literarios a la época, de allí el nombre, ***El Escalpelo,*** como instrumento que plantea cortar con un lenguaje renovado ciertas tradiciones en las letras.

Un ejemplo de los textos, el primero y titulado "Memorandum", allí impresos, tiene como característica obviar signos de puntuación como la coma o los puntos:

Me vio en la esquina y quería pararse pero yo le dije que no pusiera reparo en hacerlo por ser ello arbitrario y falto de sentido entonces habríamos quedado en lo mismo sin que se le dijera nada de lo que iba a suceder con el niño que iba llorando en la tarde después de la lluvia cuando ella me dijo que no lo hiciera pero yo lo hice y la esquina continuaba

allí mismo donde me indicaron que esperara hasta la una y poco a poco me hiciera de lado a los compromisos subtituyendo mi persona por otra más echada hacia atrás y que tuviera pronto la disposición de que no hable más del asunto sin que por eso tampoco se pudiera exigir mucho o se fuera a desembolsar todo lo que no tenía o podría poseer paradito haciéndose arreglar los tirantes del pantalón diciendo más arriba más abajo con su carita de hombre ahorrativo y lavándose las manos como una feria pero le advertí con un cohete que ni yo ni él íbamos a declarar nada que estuviese en contra de todo lo que se había hablado sin dar lugar a dudas que por lo demás funcionaba regularmente siempre que se abriera con calma y mesura el grifo pero cuando se detuvo en la esquina todos convergieron a verlo como a una aparición entonces se rascó la mejilla y aparecieron sus antiguos recuerdos que le daban a entender dilemas con los cuales se había rozado y había tenido que ver al oír hablar de lo que a él no le gustaba ni jusgaba necesario decirlo ni recordarlo pero le fastidiaba que le dijeran que solo él era sin saber lo que habría podido suceder si se daba la vuelta para ver el puente colgando por el que pasaba Juan con sus amigos y amigas gritando y sacando la lengua pero no le causaba disgusto por su volubilidad siempre se hacía el agradecido ante todo lo había visto en la esquina cuando se detuvo sorpresivamente... (p. 9-10)

Una carta

Entre los manuscritos de Saenz que quedan en poder de la familia, está una carta dirigida a sí mismo y que fue fechada el 8 de octubre de 1957, el día de su cumpleaños, y que tiene anotada además la hora, 2:30 a.m.

Dicha carta en alguna de sus partes deja leer: "p*ienso en la muerte de los otros, en la inutilidad, y sobre todo en que es supremamente*

importante tener un hijo, pero a tiempo para poder verlo antes de morir tal como uno ha querido que fuera sobre la tierra. Si no llego a tener un hijo y no logro esto último yo digo, mi muerte no alcanzará la grandiosidad tranquila que debiera tener todo muerto en justificación noble de la pobre vida".

Muerte por el Tacto

En 1957 publica su segunda obra: ***Muerte por el Tacto*** poemario dedicado: "A Alberto Ufenast y M.A.". El texto -se señala- es resultado de algunas de sus experiencias que hicieron temer por su vida, tras haber pasado un delirium tremens motivado por un alto grado de intoxicación alcohólica; sobre esta situación Saenz en carta publicada en diciembre de 1986 por la revista "Mele" que se edita en Hawai y que dirige su amigo Stefan Baciu, contó: "Dos veces fui atacado por el delirium tremens. Tenía 150 pulsaciones por minuto y 4 puntos de presión. En ese estado, ya no hay sentido de tiempo ni espacio, sólo un frío terrible y unas visiones terroríficas y unas alucinaciones espantosas...".

Un fragmento de ***Muerte por el Tacto*** dice:

Nada puede convencerme de lo enfermo que estoy, mascando lo que no se sabe, pensando lo que no se sabe, en espera de la revelación integrada por los ríos y la esencia de la música y por el desaliño de la vida.

Yo no estoy existiendo
otro existe en lugar de mí pero dentro de mí
y es como lo mirara diez veces
cada una de las diez veces que lo miro.

Estoy cada vez más enfermo que todo, más enfermo que un colibrí. Los días, las lunas y las moscas aparecen forjados en la colina pálida que recorre
- deja que esa espada esté en mis sueños
esté en mis pobres sueños de ángel solitario y jubiloso.

Te tocas y no hay música. Te tocas y súbitamente sabes que no hay tú, y lo que tocas no sirve más que para saber que no tocas
lo que tocas no hay,
no es ilusorio porque todavía no has muerto
por qué no has de hablar en serio
y ver si pasa algo en el cielo que siempre es nuevo
si pasa algo en tus manos
y en la superficie de tu carne //

En la espera de ser, estaré siempre. En ti me quedo yo, confiado, y olvido a mí, y me cierro, y me vierto, y amo a todo y renuncio a todo.

Yo me quedo en ti por así es mágico y porque basta un instante para confirmarte por el tacto. (pp. 111 y 113)

Aniversario de una visión

En 1960 saca a luz su tercer libro bajo el título de A***niversario de una Visión***, poemario editado por la empresa Burillo de La Paz. La misma tendría una segunda edición en 1961. El libro está dedicado

"A la imagen que encendió unos perdidos y escondidos fuegos".

Es un poemario evidentemente de amor, así lo denuncian sus versos:

¡cómo te amo me asombra!,
yo te hecho de menos a tiempo de escucharte,
una música sepulcral se pierde en el olvido y mi muerte sale de ti,
a los músicos se les aparecen las imágenes amadas
cuando escuchas tú
-todo el tiempo, los músicos se alegran del silencio
cuando escuchas tú. (p.120)

Y en otra página, Saenz sorprende al lector con un juego de palabras entre el tú y el yo. Dice así:

...alguien que, al creer ser quien es, me mira, y de tal suerte, como si yo fuera lo que él siendo yo,

se mira a sí mismo, pero no a mí, desde que en realidad soy yo el que cree que él me mira,

cuando no me mira, por mirarlo yo;

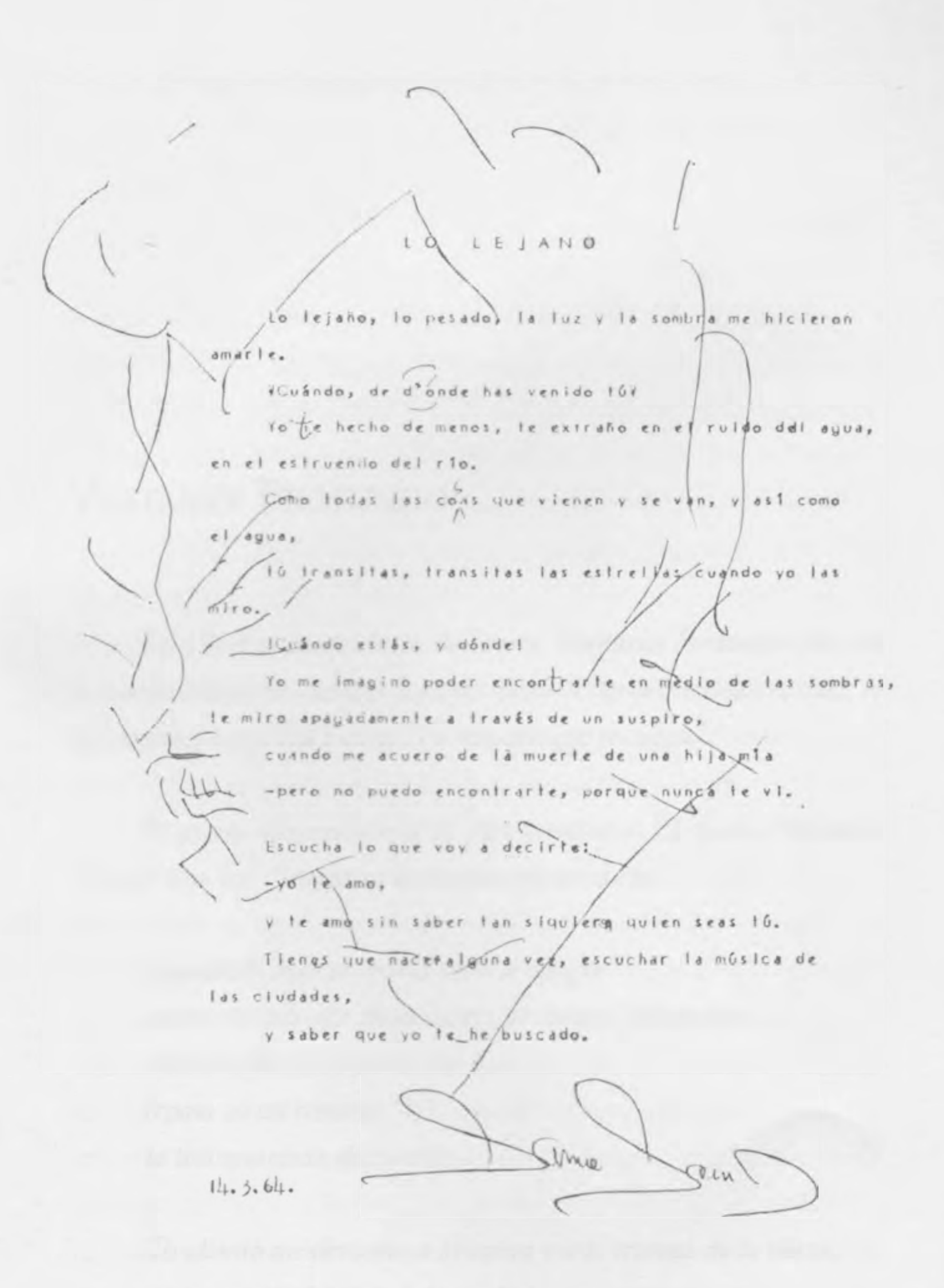
es decir, yo soy yo y tú eres tú, y yo te miro y por eso creo que tú me miras, y tú no me miras pero crees que lo haces toda vez que tú me miras,

con la diferencia que yo no me miro a mí sino que creo hacerlo por mirarte a ti,

o sea que yo soy yo, y tú no eres tú sino yo;

en una palabra: hay y no hay comunicación; y tú no existes, y no dejo de existir al ocuparme de ti, puesto que salgo de mí por que existas tú

- en conclusión, yo te digo que es éste el tono a emplearse cuando de penetrar en las cuestiones de amor se trata -una cosa oscura... (p. 126)



LO LEJANO

Lo lejano, lo pesado, la luz y la sombra me hicieron amarle.

¿Cuándo, de dónde has venido tú?

Yo te hecho de menos, te extraño en el ruido ddl agua, en el estruendo del río.

Como todas las cosas que vienen y se van, y así como el agua,

tú transitas, transitas las estrellas cuando yo las miro.

¡Cuándo estás, y dónde!

Yo me imagino poder encontrarte en medio de las sombras, te miro apagadamente a través de un suspiro,

cuando me acuero de la muerte de una hija mía

-pero no puedo encontrarte, porque nunca te vi.

Escucha lo que voy a decirte:

-yo te amo,

y te amo sin saber tan siquiera quien seas tú.

Tienes que nacer alguna vez, escuchar la música de las ciudades,

y saber que yo te he buscado.

14.3.64.

Jaime Saenz

Sobre un autorretrato suyo, Saenz escribió un poema de amor titulado "Lo lejano", fechado el 14 de marzo de 1964, año delVisitante Profundo.
(Propiedad de la familia Morales-Gonzales).

Visitante Profundo

En 1964 el cuarto libro de Saenz, ***Visitante Profundo***, sale de la misma imprenta Burillo. La obra lleva la siguiente dedicatoria: "A mi madre y a mi Tía Esther; y a mis amigos muertos".

El poemario mantiene su aire amatorio. El poema titulado "Como una luz", contiene las siguientes palabras:

Llegada la hora en que el astro se apague.
quedarán mis ojos en los aires que contigo fulguraban.
Silenciosamente y como una luz
reposa en mi camino
la transparencia del olvido.

Tu aliento me devuelve a la espera y a la tristeza de la tierra,
no te apartes del caer de la tarde
- no me dejes descubrir sino detrás de ti
lo que tengo todavía que morir.

Este año también es el año en que muere la madre de Saenz, Graciela Guzmán.

Vertical

En junio de 1965, una nueva revista es publicada bajo la dirección de Jaime Saenz: **Vertical**. En la misma aparecen varios artículos y poemas de su autoría, uno de ellos titula "El tiempo de rumba" que firma con el seudónimo de José Cracásh. En la revista colaboran autores como Enrique Molina, Antonio Avila Jiménez, Leonard Atherton y David Pringle entre otros.

El segundo número de la revista saldría en junio de 1972, y en julio los números 3 y 4 en un solo cuerpo. Es en la última edición que Saenz publica su célebre ensayo sobre El Aparapita de La Paz.

El tío

También a mediados de 1965, comienza una relación de amistad importante entre Jaime Saenz y el ya mencionado Dr. Arturo Orías. Ambos son presentados por el pintor Freddy Velasco, cuando Saenz vivía en la zona de Miraflores. Aquella relación acabó siendo familiar al establecer que eran tío y sobrino. "Mucho despúes -cuenta el Dr. Orías- establecimos, preguntando aquí y allá, que Jaime Saenz era mi tío, porque mi madre era Medina Saenz. No sé si eran primos hermanos con Genaro Saenz que era el padre de Jaime; entonces creo que nos alegramos ambos de tener parentesco tío-sobrino".

El Frío

En 1967, gracias otra vez a la empresa Burillo, publica ***El Frío***, poemario con prólogo del Dr. Arturo Orías Medina, quien intenta identificar a los personajes inmersos en la poesía de Saenz y concluye: "El tema poético se revela, así, como la lucha por llegar a la identidad del yo consigo mismo, a la autenticidad. / Pero el enunciado abarca más: el esfuerzo metafísico quiere conocer el rumbo final de las cosas, ansía encontrar el mundo y la felicidad y culmina afirmando que el 'tú' es la 'verdadera realidad'. / Más allá de la autenticidad, o tal vez en sus mismas profundidades, busca Saenz el Ser mismo. Se comprende así que el 'Tú', símbolo del Ser, nos pueda hacer ver lo que no se ve, enseñar a vivir y ayudar a morir".

Del conjunto de nueve poemas que componen ***El Frío***, tomamos el octavo, que dice:

Y tan sólo te conozco en un hálito,

como la solitaria forma del frío en que te escondes cuando me busco en ti y me pierdo dentro de ti,

ansiando conocerte cada vez que te conozco al encontrarte y perderte a ti.

Caer al abismo contigo, eso sería vivir la verdadera vida;
me atrae la muerte que yo miro en mi búsqueda de ti.
La ciudad no será una realidad mientras dure mi búsqueda
- detrás de la ciudad te escondes tú.(p.225)

Otros amigos

El mismo año, en abril de 1967, Saenz firma el prólogo al libro "La otra mano" de Rolando Costa Ardúz, otro de los grandes amigos del escritor.

Y en junio realiza una exposición de sus dibujos en la Galería "Arca", de La Paz, entidad dirigida por el pintor Ricardo Arnal. En la misma expuso una serie de calaveras con títulos como: "Calavera en una vitrina", "Calavera con dolor de muelas", "Calavera con unas complicaciones en los ojos", Etc.

Fue el tiempo en que se forja otra amistad, esta vez era el doctor Carlos Alfredo Rivera, quien llegaría a ser su médico de cabecera. "Con Jaime hemos sido amigos desde hace aproximadamente unos 20 años -contó en una entrevista hecha en 1989-. Lo conocí en la callesita de Miraflores Muñoz Reyes, donde tenía su cuarto. Allí empecé a frecuentarlo, primero como amigo y después, casualmente como médico".

Música y cartas

Hacia el año 1968, según anota Saenz en su libro La Piedra Imán, recibe una carta de su hija Jourlaine y de su esposa Erika, después

de 20 años de no tener contacto alguno. L*o malo es que mi hija* -dice Saenz- *me escribía en alemán, pues no sabía una palabra de castellano. La Erika recordaba los tiempos idos; y lo hacía con no sé qué encanto, no desprovisto de cierta amargura.* (p.119).

A pesar de las nostalgias, Saenz continúa con sus actividades de relojero, escritor e inventor, en este último campo, luego de investigaciones y experimentos, logra junto al músico Alberto Villalpando, crear un nuevo instrumento musical, que luego sería presentado en acto especial realizado en el Paraninfo de la Universidad Mayor de San Andrés. Dicha creación consistía, según registra Blanca Wiethüchter en su libro Me*moria Solicitada,* en un armazon simple, de donde colgaban una doble hilera de caña huecas, que originaban un sonido cristalino, seco y singular. Se trataba de unas campanas chinas. En esa oportunidad iba a estrenarse, a la vez, un Concertino para piano y orquesta de cámara compuesto por Villalpando.

En 1969, Blanca Wiethüchter, con la mediación de Alvaro Diez Astete, es presentada a Saenz. Wiethüchter iniciaba aquel año su tesis sobre la obra poética de Saenz, al mismo tiempo que daba comienzo a una amistad que sólo distanciaría la muerte del poeta.

El catedrático

En 1970, decide ingresar como catedrático a la Universidad Mayor de San Andrés, por invitación e insistencia de sus amigos. Rindió su examen de competencia con el tema: "Arguedas en la Literatura Boliviana", que logró desarrollar suficientemente, según cuenta el Dr. Arturo Orías.

Su permanencia en la casa superior de estudios se prolongaría por más de 15 años. Inicialmente dictó la cátedra de Literatura Boliviana, posteriormente se hizo cargo del taller de Literatura Creativa en el que puso en práctica su famoso método llamado: La página en blanco, que promovía una real creatividad del alumno. Con el pasar del tiempo el taller adoptó el nombre de Saenz, y permanece hasta la fecha. Sus ayudantes de cátedra en este lapso de tiempo fueron Rubén Vargas y Carlos Mendizabal.

Recorrer esta distancia

El 14 de diciembre de 1973 sale de imprenta su libro de poemas ***Recorrer esta Distancia***, dedicado "A la imagen de puraduralubia". Fue editado una vez más por la empresa Burillo.

Esta nueva obra delata a un Saenz reflexionando sobre las junturas y separaciones entre la vida y la muerte. Así escribió:

Mientras viva, el hombre no podrá comprender el mundo; el hombre ignora que mientras no deje de vivir no será sabio.
Tiene aprensión por todo cuanto linda con lo sabio; en cuanto no puede comprender, ya desconfía
-no comprende otra cosa que no sea el vivir.

Y yo digo que uno debería procurar estar muerto.
Cueste lo cueste, antes de morir. Uno tendría que hacer todo lo posible por estar muerto.
Las aguas te lo dicen -el fuego, el aire y la luz, con claro lenguaje.

Estar muerto.

El amor te lo dice, el mundo y las cosas todas, estar muerto.

La oscuridad nada dice. Es todo mutismo. (p. 259)

TEATRO Y OPERA

Saenz también escribió drama y ópera. Es así que en 1974 presenta su poema teatral titulado "La noche del viernes". El mismo año da a conocer su libreto de ópera "Perdido viajero".



"Calavera con unas complicaciones en los ojos" o "Calavera de un aparapita" pudo llamarse este dibujo. En 1967 Saenz presentó una exposición exclusivamente de calaveras en la Galería Arca de La Paz

Obra Poética

En 1975 la Biblioteca del Sesquicentenario de la República incluye en su serie de libros una reedición de los poemarios publicados hasta entonces por Saenz bajo el título de ***Obra Poética***. El volúmen incluye la tesis: **Las estructuras de lo imaginario en la obra de Jaime Saenz**, de Blanca Wiethüchter; esta tesis, en cierta forma, descubre el valor de la obra poética de Saenz. Es a partir de este hecho, según algunos, que la fama del poeta crece en círculos universitarios.

En la introducción Blanca Wiethüchter anota: "La problemática en que se mueve la poesía de Jaime Saenz pertenece a las grandes interrogantes de la literatura actual: la conciencia de la inautenticidad del hombre y el problema de la identidad que de ella emerge, y la conciencia de su condición mortal; ambas producen en el hombre un alto sentido de responsabilidad frente a su sentido. Es así que su poesía se sitúa en un contexto en que la búsqueda de lo individual en su relación con la totalidad se hace primordial". (p. 275)

Mas libros

En 1978 publica, en un mismo tomo los poemarios ***Bruckner*** y ***Las Tinieblas***. El primero inspirado en el compositor austríaco Antonio Bruckner (1824-1896), donde Saenz establece las relaciones que pueden existir entre la obra del artista, el hombre y el mundo.

En 1979 publica ***Imágenes paceñas***, narraciones que dedica: "A la ciudad de La Paz". El libro Incluye fotos de Javier Molina.

Saenz supo escribir esencialmente sobre temas dados por la dinámica de la ciudad de La Paz, especialmente de aquella parte de la ciudad, denominada por algunos, "marginal", pero que es la identidad profunda de esta urbe.

Jaime Saenz en ***Imágenes Paceñas*** escribió sobre el aparapita, la chiflera, los adivinadores, el zapatero, el vendecositas. Se fue a la parte alta de la ciudad para hacer descripciones de la calle Máx Paredes, del Cementerio, la Garita de Lima, de la Illampu; también estuvo en Sopocachi, Miraflores y Obrajes, hasta transitar por Llojeta.

Nadie puede negar que La Paz -escribió Saenz en este libro- *es una ciudad andina; y como tal subsistirá. Así nos lo asegura el espíritu rector que habita la montaña. Esta ciudad no se verá desvirtuada; no dejará de ser lo que es. No morirá. Cosa tal no ocurrirá, sino con la desaparición del último paceño sobre la tierra -y perdónesenos la vehemencia.* (p.11-12)

Felipe Delgado

En 1979 saca de imprenta su primera novela, ***Felipe Delgado***, una especie de autobiografía novelada, dedicado a la memoria de su madre. Sin duda una obra monumental, que empezó a escribir en 1958.

La obra, según define el estudioso Luis H. Antezana en breve introducción al libro, "es una novela de la ciudad. La Paz como una ciudad que ha sido y ya no es; pero que, como Felipe Delgado mismo, 'está ahí' de una manera mágica. La vida de Felipe Delgado es una extraña aventura espiritual que busca, a través de los caminos, una desaparición que sería también una verdadera presencia".

La novela, en los primeros párrafos de las 705 páginas que la componen, deja leer:

Llovía a torrentes.

Arrastrando el mal tiempo, con cierta indolencia, tal vez con cierta

arrogancia, con lento andar avanzaba Felipe Delgado, lloviendo a torrentes -llegando a la esquina, en la calle Linares, torciendo a la izquierda, en la calle Evaristo Valle, encaminando sus pasos cuesta arriba y subiendo, en dirección a Churubamba, descansando en la avenida América y prosiguiendo la marcha, ya acelerando ya retardando, con rumbo al convento de la Recoleta.

Allí se dirigía por encargo de su padre, quien se encontraba en el lecho de muerte en los actuales momentos, y se aferraba angustiosamente a la vida esperando los auxilios de fray Guzmán -que así se llamaba su confesor-, a quien Felipe Delgado debería buscar con mucha urgencia; pues su padre no quería morir sino como buen católico -esto es, libre de culpas. Tal el problema.

A ese paso, hallábase el caminante en Churubamba, a unas diez cuadras de su casa, y habiendo tardado más de lo debido -según estaba en su conciencia-, ello no obstante, todavía no pensaba llegar al punto de destino. Extrañamente, se resistía a tomar un auto, y, por alguna razón, en lugar de seguir la ruta directa había escogido un camino tortuoso. Estaba empapado de pies a cabeza; abrigo no tenía, paraguas no usaba, y sombrero tampoco. (p.11)

Exilio

Los problemas políticos que se dieron en el país en 1980, obligan a la familia de Saenz a salir del país en busca de refugio. La circunstancia motiva que a manera de despedida Saenz acceda a tomarse una foto en estudio junto a su familia. En ella aparecen las hermanas, las sobrinas y la tía Esther.

Mas trabajo

En 1982 prologa el poemario "Extranjero en estas cuatro estaciones" de Guido Orías Luna.

En 1982 es invitado al Sexto Congreso Mundial de Poetas, ha realizarce en Madrid, España, ese mismo año. A la reunión estaba previsto que asistan poetas como Evtuchenco de la ex-URSS, Gunter Grass de Alemania, Octavio Paz de México y otros destacados. La invitación la trajo el enviado especial del Comité Organizador, Jesús Fernández Hernández. Saenz inicialmente confirmó su asistencia, sin embargo, por lo moroso de los trámites para el viaje, Saenz desiste de asistir al Congreso.

Al Pasar un Cometa

El 5 de noviembre del 82, sale de la imprenta el poemario *Al Pasar un Cometa*, obra dedicada: "Para mi hija Jourlaine y para Erika". El libro había sido escrito entre 1970 y 1972, al poco tiempo de haber recibido aquella carta desde Alemania de su hija y su esposa.

La contratapa del libro lleva una presentación de Leonardo García Pabón, quien escribió: "Al Pasar un Cometa se diferencia de otros libros en que no es un libro-poema sino un conjunto de diversos poemas. Lo que le da -precisamente- una frescura y una intensidad diferentes. Frescura por la ausencia de una fuerte estructura general dominante, lo que permite acceder en actos únicos a sus diferentes temas y preocupaciones. Cada poema es como una pasión erguida que no espera ni intenta una prolongación, que desafía al 'discurso poético' y donde la unidad del libro está más en una transversalidad que en una continuidad".

Uno de esos poemas está dedicado a otro poeta, Humberto Quino, bajo el título de "Mientras no se levante":

Ese hombre, abandonado, olvidado del mundo y de él mismo,

que yace en plena calle mientras todos pasan y escupen sobre su cuerpo,

así se quedará, mientras no sea capaz de incendiar y de matar y mientras se esté sin hacer nada,

mientras no se levante y haga arder lo que no sirve, no podrá vivir,

las moscas se lo comerán.

Y parece mentira:

ese hombre se está ahí, botado tranquilamente

en plena calle y nada le importa

-la lluvia no le importa

el calor no le importa

el frío no le importa

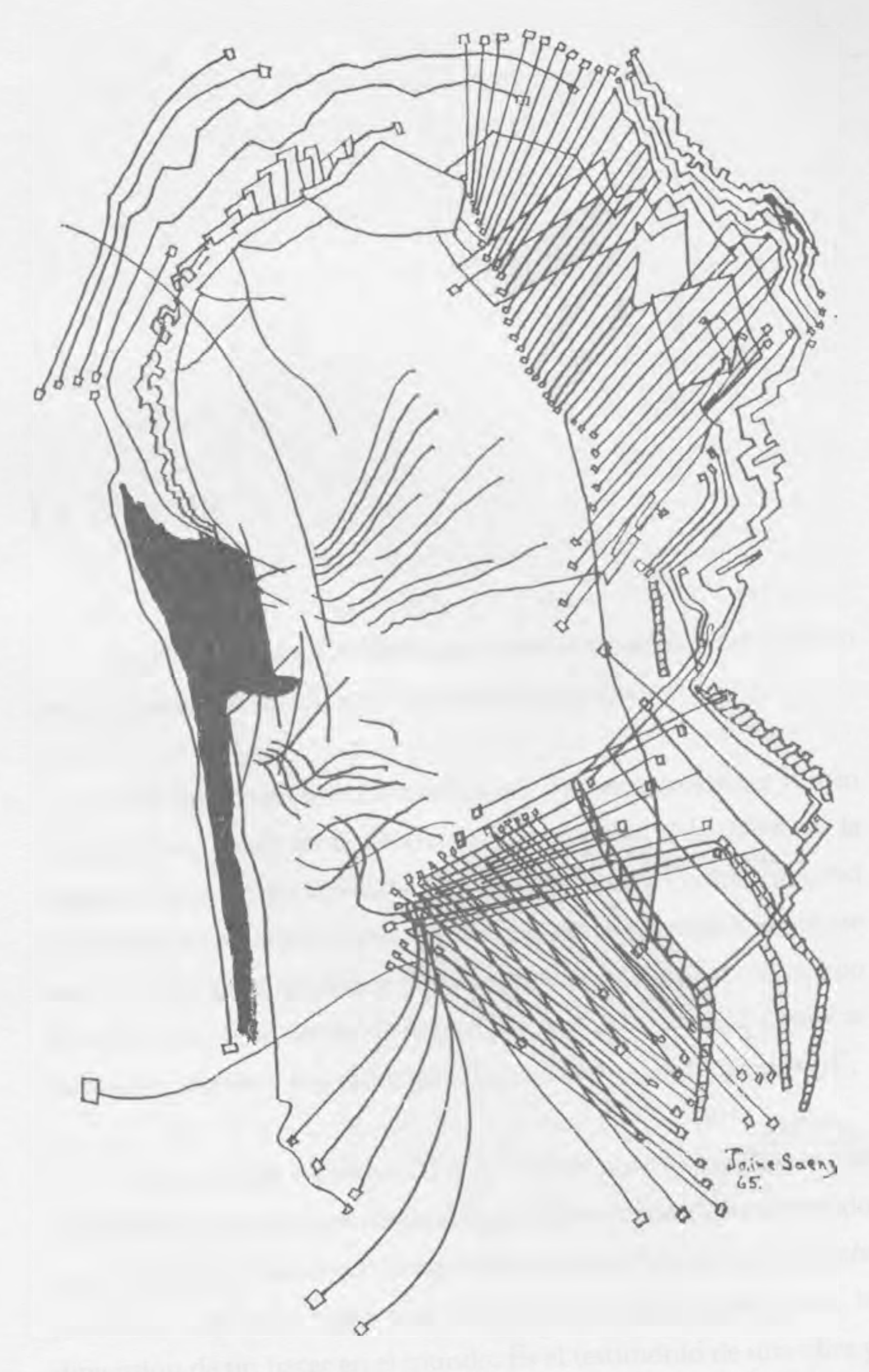
el hambre no le importa

la injusticia no le importa

y tampoco la vida, porque se dejó llevar por un invento que la gente de mala fe ha llamado mala suerte... (p.55-56)

Casa del poeta

El 17 de agosto de 1983, una resolución municipal dispone que la denominada "Casa del poeta" ubicada en la calle Claudio Sanjinés Nro. 1602, sea cedida a Jaime Saenz "en justo reconocimiento a la labor desarrollada en beneficio de la cultura boliviana", según anota la resolución de la Alcaldía paceña. Hasta esa fecha, Saenz vivía como inquilino junto a su tía Esther. La casa sería habitada por el poeta hasta su muerte.



Extraño, tal vez surrealista dibujo de Saenz hecho en 1965. Saenz fue también un dibujante con un estilo muy propio

LA NOCHE

En 1984 publica *La Noche*, poemario dedicado: "-A mi dilecto amigo Carlos Alfredo Rivera", su médico de cabecera.

El prólogo o presentación del libro le fue encomendada a Rubén Vargas, quien anotó en la contratapa del volumen: "*La Noche* es la indagación poética de la realidad del cuerpo. El cuerpo como realidad primera de la condición humana, pues es el cuerpo el espacio donde se suceden la vida y la muerte, la búsqueda y el encuentro. Pero el cuerpo también como el territorio de la escritura, como la hondura donde se abisman el mundo y la palabra para iluminarse en el instante poético".

Más adelante concluye: "En *La Noche*, no sólo confluyen y se transfiguran los elementos del universo poético de Saenz, confirmando así, la profunda unidad y dinámica de su obra; sino también *La Noche* patentiza, con todo rigor y el riesgo que encarna la escritura, la dimensión de un hacer en el mundo. Es el testimonio de una obra y de un destino".

El alcohol, además de la noche, es uno de los protagonistas centrales en esta obra, así, se habla de la posibilidad de pasar al otro lado de la noche, previa condición de conocer al alcohol:

En realidad, el otro lado de la noche es un dominio sumamente extraño, y es el alcohol quien lo ha creado.

Nadie puede pasar al otro lado de la noche;

el otro lado de la noche es una región prohibida, y sólo podrán entrar en ella los sentenciados.

¿En qué consiste el otro lado de la noche?

El otro lado de la noche consiste en que la noche, simple y llanamente, se te entra por la espalda y se posesiona de tus ojos, para mirar con ellos lo que no puede mirar con los suyos.

Entonces ocurre una cosa muy rara:

en determinado momento, tú empiezas a mirar el otro lado de la noche,

y muy pronto llegas a comprender que éste se halla ya dentro de ti.

Mas esto, por supuesto, es algo que sólo se da en los grandes bebedores.

Es privativo de los bebedores que, por haber bebido y bebido sin piedad, han estado muchas veces a un pelo de la muerte.

Es cosa que sólo ocurre con los bebedores que han enloquecido a causa del alcohol.

Con los que no pueden estar un minuto sin beber.

Con los que deciden acortar al máximo las horas de sueño -digamos a dos horas-, a fin de tener más tiempo para beber.

Con los que no ven la hora de estallar de una vez con el alcohol y que se regodean al sólo pensar en ello.

Con esos.

Sólo a esos el alcohol les concede la gracia de sumergirse para siempre en el otro lado de la noche. (p. 15-16)

Los Cuartos

Y en 1985 saca a luz ***Los Cuartos***, narraciones con presentación del ya mencionado Leonardo García Pabón, quien anotó: "Los cuartos relata los sucesos -apariciones y desapariciones- de infinidad de seres que, en torno a un personaje femenino (la tía), van tejiendo una existencia asociada a la búsqueda de un espacio habitable: una morada, una vida, un calor, un cuarto donde estarse. Y como si cada vez que se encontrase, se tuviese que pagar por ello, la muerte, la desgracia, la soledad, obligan a la tía a seguir inexorable su búsqueda de espacio humano".

En el primer capítulo Saenz escribe:

Se escucha el vago rumor de la calle, más allá de la puerta.

Los cuartos, sumidos en la penumbra, son grandes, fríos y desolados, y tienen olor a cotense, a huacataya, a chalona, y a guardado.

A eso de la una de la tarde, entra la tía, con una bolsa entre sus manos; y trae novedades, y empieza a renegar.

Y para no renegar, se saca los zapatos nuevos, que le ajustan, y se pone los zapatos viejos, que no le ajustan.

La señora y su hija se preparan el almuerzo, con bastante ají y perejil - y son personas muy hacendosas y sufridas.

Con la ayuda del Sordo Barragán, sacan buenos cupos de tocuyo, y los venden a una costurera, llamada Luz Manuela Dick Ampuero,

que tiene una tienda en la calle Murillo, y que es una forajida, que maneja revólver y cuchillo.

Justo a la hora de almuerzo, entra el Ismael, con la joroba a cuestas; y después de hacer una venia, se sienta a la mesa tímidamente y sin que nadie lo invite, y come lo que le dan.(p.7-8)

Su partida

El 16 de agosto de 1986, a poco de alcanzar los 65 años de edad, fallece Jaime Saenz, a las 9 y 45 a.m.; el deceso sucedió en la Casa del Poeta. Previamente se le habían diagnosticado seis enfermedades, entre ellas la desnutrición.

Al día siguiente por la tarde, Saenz es enterrado en el Cementerio General de la ciudad de La Paz.



Tal vez sea Erika, la mujer con quien se casó Saenz en 1943,
aunque el dibujo es fechado el 15 de marzo de 1964. Otro dibujo de Saenz

Vidas y Muertes

A dos meses de su fallecimiento, en octubre, sale de la imprenta el libro *Vidas y Muertes*, narraciones dedicadas a A Nelly Villanueva de Barrero, "en homenaje de cariño y admiración". Trae en sus 194 páginas el retrato de 23 personajes que habitan la ciudad de La Paz, entre ellos están: Orestes Caese, Benjamín Bermejo, Hermenegildo Fernández, Juan José Lillo, Rafael Cordero, Andrés Calderón, Julián Huanca, José María Salazar, Napoleón U. Oporto, Feliciano Sirpa, Arturo Borda, Emilio Villanueva, Antonio Avila Jiménez, Mario Guzmán Aspiazu, Alberto Ufenast Vargas y Sergio Suárez Figueroa entre otros. Varios de los nombrados han sido representados en el teatro por el actor David Mondacca, explotando la riqueza descriptiva de Saenz en cada uno de ellos.

En el libro, Jaime Saenz se hace un autorretrato, que en una de sus partes dice:

En tiempos, cuando andaba del brazo del alcohol, y cuando me tambaleaba en calles y plazas, perdido peregrino en lóbregos tránsitos, vislumbrando quizá un aprendizaje que empero no conocería término, tenía la manía de dibujar

autorretratos en las paredes, con tiza o con un pedazo de estuco, encaramado sobre las mesas de las chinganas. A decir verdad, hoy persiste la manía, sólo que los autorretratos en cuestión no se plasman ya en la amplitud de las paredes, sino más bien en la exiguidad de una hoja de papel. //

Para escribir un autorretrato, deberá conocerse el ritmo de la respiración que señala el ritmo de la muerte, lo que no podrá lograrse sino a condición de volver a vivir lo vivido.

En la escritura de un autorretrato, deberá tenerse presente que sólo se ha vivido una pequeña parte del tiempo vivido, que uno ha vivido cuando estaba muerto.

Pues en un autorretrato, la vida no cuenta; sólo cuenta la muerte -y la muerte, en última instancia. Sólo cuenta en términos de espacio: es un allá, y es también un aquí. (p.189 y 191)

Despues de Saenz...

Tras la partida de Jaime Saenz, su obra empieza a cobrar mayor interés no sólo entre estudiantes sino entre los productores de videos que por ejemplo, presentarían en 1988 los videos: "Recorrer esta distancia" (ganador del concurso Amalia de Gallardo), realizado por Francisco Ormachea con guión de Leonardo García Pabón, y "El olor de la vejez" de Marcos Loayza, ambos inspirados en la vida y obra de Jaime Saenz. En suma se producirían en estos años un total de 10 videos distintos de videastas como Iván Rodrigo Mendizábal, Néstor Agramont, Blanca Wiethüchter y Rodrigo Ayala.

Y en pintura, en 1989 el maestro Ricardo Pérez Alcalá presenta una exposición de homenaje al poeta en la Galería Emusa de La Paz. También David Blanco dedicó una de sus exposiciones al poeta.

En términos de libros, Blanca Wiethüchter publicó una memoria de su amistad con Saenz bajo el título de **Memoria Solicitada** (1989). Posteriormente Edgar Avila Echazú publicaría una **Elegía a Jaime Saenz**.

Obra postuma

De manera póstuma, tomando los manuscritos legados por Jaime Saenz, se publica en 1989 ***La Piedra Imán***, gracias al auspicio de la editorial Huayna Potosí. Es un libro que fue escrito entre noviembre de 1980 y julio de 1981.

Esta nueva obra, de 200 páginas, guarda las mismas características que Vidas y Muertes, con referencias a personas, lugares y circunstancias. En este tren, se refiere a cuando vivía con Erika y su relación con uno de los amigos:

La Erika tenía marcada antipatía a mis amigos, por el solo hecho de que eran mis amigos.

Muy pocos se salvaban; el Arturo Borda se contaba entre esos pocos - y eso que era el hombre más raro que pisa la tierra.

Cuando iba a casa, la Erika lo trataba con guante blanco.

Le ofrecía el mejor asiento y le mostraba revistas; le preguntaba mil cosas y le pedía disculpas,

y luego de servirle masitas en fino plato de porcelana con servilleta de lino,

le invitaba licor en bella copa de cristal de roca.

El Arturo Borda, muy respetuoso y algo cohibido, bebía con calma; pues ha de saberse que, a la segunda copa, empezaba a despatarrar,

y a la tercera, ya estaba hablando en aymará.

Y cosa rara:

la Erika escuchaba extasiada, dando a entender que comprendía,

como si el propio Arturo Borda no supiera que el aymará era griego para ella.

Ahora bien, si he consignado estas últimas líneas, ello se debe a una intención puramente anecdótica,

ya que la Erika, como se comprenderá, no era insincera ni simuladora,

sino que, por el contrario -y considero necesario insistir en este punto-, su actitud sólo obedecía al respeto,

-y dígase lo que se quiera, esto hablaba muy alto de su espíritu. (p.127-128)

En enero de 1992 se publica, con los auspicios del Instituto Boliviano de Cultura, ***Los Papeles de Narciso Lima Acha***, novela originalmente titulada "La identidad".

Finalmente en 1996, el Centro Pedagógico Simón I. Patiño con sede en la ciudad de Cochabamba, recoge en un libro de 239 páginas las ***Obras Inéditas*** de Jaime Saenz, en que se publica dos relatos: "El señor Balboa" y "Santiago de Machaca", más una "Carta de amor".

Edit. el año 1996, Edit. Centro Simon I, Patiño. Cochabamba.

Hasta que un día de junio de 1992, fallece la Tía Esther. A ella Saenz le había escrito:

La soledad de tu vida te acompaña, toda la vida; ni siquiera tu persona

- solo tu sombra.

Y todavía buscas; y todavía esperas; y todavía crees; y te levantas temprano

- y sales a comprar, y guardas la llave, y cruzas la calle, con ojos perdidos en el mundo;

y tienes una fe que es ya un milagro.

Cuando tú te vayas, la fe ya no tendrá fe.

Obras inéditas

En 1996, bajo el auspicio de la Fundación Simón I. Patiño, se publican tres textos de Saenz bajo el título de ***Obras Inéditas***. Se trata de una carta de amor y dos relatos cortos que muestran una de las características fundamentales de la narrativa de Saenz: el humor.

La Paz, octubre de 1998

Jaime Saenz, sus libros

El Escalpelo (1955)
Muerte por el Tacto (1957)
Aniversario de una Visión (1960)
Visitante Profundo (1964)
El Frío (1967)
Recorrer esta Distancia (1973)
Obra Poética (1975)
Bruckner / Las Tinieblas (1978)
Felipe Delgado (1979)
Imágenes Paceñas (1979)
Al Pasar un Cometa (1982)
La Noche (1984)
Los Cuartos (1985)
Vidas y Muertes (1986)
La Piedra Imán (1989)
Los Papeles de Narciso Lima Achá (1992)
Obras Inéditas (1996)



Saenz con el saco de aparapita, así visto por el artista Ricardo Pérez Alcalá. Es sabido que entre las más preciadas propiedades de Saenz, estaba un saco de aparapita original

Jaime Saenz, algunas fuentes

ANTEZANA, Luis H.:
- La obra poética de Jaime Saenz, Diario Literario, La Paz, 30.12.1979, p.3
- La poética del saco del aparapita, Presencia Dominical, La Paz, 26.04.1987, p.7
- Literatura boliviana: límites y alcances, Presencia Dominical, La Paz, 16.03.1986, p.16
- Felipe Delgado (I), Presencia Literaria, La Paz, 09.05.1982, p.3
- Felipe Delgado (II), Presencia Literaria, La Paz, 16.05.1982, p.1
- Felipe Delgado (III), Presencia Literaria, La Paz, 23.05.1982, p.2
- Felipe Delgado (IV), Presencia Literaria, La Paz, 30.05.1982, p.3

ARDUZ RUIZ, Heberto: Carta a Jaime Saenz, Presencia Literaria, La Paz, 07.09.1986, p.1

AVILA ECHAZU, Edgar:

- Elegía para Jaime Saenz, Correo de Los Tiempos, Cochabamba, 15.11.1990, p.10
- Saenz: peregrino de las tinieblas, Presencia Literaria, La Paz, 07.09.1986, p.1
- Jaime Saenz y la música (I), Presencia Literaria, La Paz, 11.10.1987, p.2
- Elegía para Jaime Saenz, Diario Literario, La Paz, 16.12.1990, p.4
- Prólogo para una antología por aparecer, Presencia Literaria, La Paz, 19.10.1986, p.3

BACIU, Stefan:

- Jaime Saenz, Presencia Literaria, La Paz, 17.10.1982, p.3
- El Arte poético de Jaime Saenz, Presencia Literaria, La Paz, 13.06.1976, p.2
- "El Visitante Profundo" baja desde La Paz, Semana de Ultima Hora, La Paz, 04.06.1982, p.12
- Saenz y Mitre y Bedregal, Semana de Ultima Hora, La Paz, 29.01.1982, p.3
- Jaime Saenz, poeta surrealista, Semana de Ultima Hora, La Paz, 04.12.1981, p.9
- El arte poético de Jaime Saenz, Diario Literario, La Paz, 10.08.1980, p.2

BAPTISTA GUMUCIO, Mariano: Jaime Saenz: un hombre vertical, Ultima Hora, La Paz, 28.11.1972, p.6

BOTELHO GOSALVEZ, Raúl: La patria y los amigos, Rev. Domingo de Hoy, La Paz, 09.12.1990, p.10

CABALLERO TAMAYO, Ignacio: A Jaime Saenz, Presencia Literaria, La Paz, 19.10.1986, p.3

CÁCERES ROMERO, Adolfo:

- Situación de la nueva poesía boliviana, Correo de Los Tiempos, Cochabamba, 04.05.1989, p.8
- Situación de la nueva poesía boliviana, Correo de Los Tiempos, Cochabamba, 21.11.1985, p.4

CAJIAS, Lupe: "Muerte" un video que estremece, Rev. Domingo de Hoy, La Paz,19.07.1987, p.32

CARVALHO, Homero: "Saenz uno de los mejores escritores...", Correo de Los Tiempos, Cochabamba, 19.02.1987, p.6

CASTAÑON BARRIENTOS, Carlos:

- Diez cuentos bolivianos del siglo XX..., Presencia Literaria, La Paz, 16.10.1988, p.1
- Diez poemas líricos..."Nadie ama", Presencia Literaria, La Paz, 25.12.1988, p.3

COELLO VILA, Carlos: "Vidas y muertes" de Jaime Saenz, Presencia Literaria, La Paz, 25.10.1987, 3

DIEZ ASTETE, Alvaro: "Cuerpo presente", Presencia Literaria, La Paz, 31.08.86, pg.25.

DURÁN, Luis Raúl: Veinte nombres de la bibliografía boliviana, Semana de Ultima Hora, La Paz, 28.12.1979, pg.14

FERRUFINO C., Elena: Jaime Saenz, el hombre, Presencia Literaria, La Paz, 27.10.1991, pg.1

GARCÍA PABÓN, Leonardo:

- Historia de un caminante, Diario Litararia, La Paz, 13.12.1979, pg.2
- A la memoria de Jaime Saenz, Presencia Dominical, La Paz, 18.01.1987, pg.5

GUMUCIO DAGRON, Alfonso: El aparapita de La Paz, Rev. Domingo de Hoy, La Paz, , 09.04.1989, pg.24

LÓPEZ MUÑOZ, Gonzalo: Una entrevista con Jaime Saenz, Presencia Literaria, La Paz, 21.09.1986, pg.1

MARTÍNEZ SALGUERO, Jaime: La lírica de Jaime Saenz, Presencia Literaria, La Paz, 31.08.1986, pg.1

ORIAS MEDINA, Arturo: ¿Qué es comprender poesía?, Presencia Literaria, La Paz, 05.09.1976, pg.1

PÉREZ ALCALÁ, Ricardo: Evocación de Pérez Alcalá Jaime Saenz, Presencia Dominical, La Paz, 11.06.1989, pg.8

PEY, Coral: Presencia del mundo en Jaime Saenz, Presencia Literaria, La Paz, 07.09.1986, pg.1

QUIROGA, Juan Carlos Ramiro:

- Sombra de Jaime Saenz, Presencia Literaria, La Paz, 01.11.1987, pg.2
- Las displicencias de "La piedra imán", Semana de Ultima Hora, La Paz, 30.09.1990, pg.20

QUIROS, Juan:

- "Recorrer esta distancia" de Jaime Saenz, Presencia Literaria, La Paz, 12.05.1974, pg.3
- Instantánea de Jaime Sáenz, Presencia Literaria, La Paz, 31.08.1986, pg.1
- La poesía en Bolivia, Presencia en el Sesquicentenario..., La Paz, 06.08.1975, p.439

RÍOS CALDERÓN, Julio:

- Cuando la sensibilidad alcanza alturas, Rev. Domingo de Hoy, La Paz, 09.10.1988, pg.27
- "La piedra imán" confesiones de Jaime Saenz, La Paz, Presencia Literaria, La Paz, 10.03.1991, pg.3
- Eterno enamorado de la ciudad de La Paz, Rev. Domingo de Hoy, La Paz, 22.10.1989, pg.33

- Pequeña memoria de Jaime Saenz, Rev. Domingo de Hoy, La Paz, 24.08.1986, pg.25
- La fábula del día terminaba en la garganta, Rev. Domingo de Hoy, La Paz, 06.09.1987, pg.26

RIVERA RODAS, Oscar:
- La poesía de Jaime Saenz (I), Presencia Literaria, La Paz, 08.03.1987, pg.1
- La poesía de Jaime Saenz (II), Presencia Literaria, La Paz, 15.03.1987, pg.1

RIVERA, Carlos Alfredo: El poeta Jaime Saenz en el recuerdo, Presencia Dominical, La Paz, 18.01.1987, pg.5

RODAS MORALES, Hugo:
- Los sueños como anticipación literaria, Semana de Ultima Hora, La Paz, 20.10.1991, pg.4
- Los papeles de Narciso Lima-Achá, Semana de Ultima Hora, la Paz, 23.02.1992, pg.4

RODRIGO MENDIZÁBAL, Iván:
- "Los encuentros" video basado en Jaime Saenz, Rev. Domingo de Hoy, La Paz, 20.12.1987, pg.36
- 2do. concurso "Ciudad de La Paz" de la Alcaldía, Rev. Domingo de Hoy, La Paz, 06.11.1987, pg.36
- "Los habitantes de la ciudad" video de Wiethüchter, Rev. Domingo de Hoy, La Paz, 03.09.1989, pg.37
- "Muerte": en el camino de la realidad..., Rev. Domingo de Hoy, La Paz, 07.06.1987, pg.17

TABOADA TERÁN, Néstor: Taboada y rumbos actuales de la literatura boliviana, Correo de Los Tiempos, Cochabamba, 13.06,1985, pg.3

URIOSTE, Juan Cristobal: El poeta Jaime Saenz, Presencia Dominical, La Paz, 01.03,1987, pg.5

URZAGASTI, Jesús: Jaime Saenz a la sombra del recuerdo, Presencia Literaria, La Paz, 31.08.1986, pg.1

VARGAS PORTUGAL, Rubén:

- El árbol y la piedra; poetas contemporáneos..., Presencia Literaria, La Paz, 20.08.1989, pg.3
- A propósito de "Los cuartos" de Saenz, Presencia Dominical, La Paz, 13.04.1986, pg.12

VARGAS, Rubén y TORRICO, W.:

- Diálogo con doña Esther Guzmán, Presencia Dominical, La Paz, 15.03.1987, pg.6
- Amistad con el poeta Saenz..., Presencia Dominical, La Paz, 15.03.1987, pg.6
- Oscar Soria recuerda a Jaime Saenz, Presencia Dominical, La Paz, 15.03.1987, pg.7

VELASCO, Mario Fernando: Para escribir poesía, hay que hacer poesía..., Diario Literario, La Paz, 13.12.1979, pg.2

WIETHÜCHTER, Blanca: Aproximación a una trayectoria poética, Diario Literario, La Paz, 30.12.1979, pg.3

ZUASNABAR, Ángel: Entrevista inédita a Jaime Saenz, Semana de Ultima Hora, La Paz, 01.03.1992, pg.12



Oficialía Mayor de Cultura